



# BOLETIN DEL CLERO

DEL

## OBISPADO DE LEON.

### EDICTO

para las órdenes generales de  
SAN MATEO.

Habiendo determinado S. E. Ilma. celebrar órdenes generales mayores y menores en las próximas Témporas de San Mateo; por el presente convoco en su nombre á todos los que las soliciten á fin de que desde esta fecha á la del primero de Setiembre presenten sus instancias en esta Secretaría de Cámara de mi cargo, acompañando á ellas los que hayan de recibir las órdenes menores y Subdiacónado las partidas de bautismo y confirmación, certificación de su conducta moral librada

por el Párroco propio en la que también acredite la frecuencia de los Santos Sacramentos, el título de la pieza Eclesiástica que obtengan, y el de la Prima tonsura, si se hallaren iniciados con ella, manifestando en la solicitud el pueblo ó puntos donde hayan residido. Los que hayan de recibir orden de Diáconos ó Presbíteros, acompañarán también la partida de bautismo, á no ser que obre ya en esta Secretaría en los expedientes de órdenes anteriores en cuyo caso expresarán la época en que la presentaron, y además certificación de su conducta, y la de haber ejercido el último orden recibido



con el título respectivo. Llegado dicho día no serán admitidos, advirtiéndose que los exámenes tendrán lugar el día 6 del mencionado Setiembre. Leon y Agosto 4 de 1858.—Miguel Zorita Arias, Secretario.

Edicto convocando á oposicion para la provision de cuatro becas de media pension en el Seminario Conciliar de esta ciudad por treinta dias.

NOS EL DR. D. JOAQUIN BARBAGERO, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Leon, Conde de Colle, señor de los lugares de las Arrimadas y Vegamian, Caballero gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, etc.

Habiendo dispuesto que en nuestro Seminario Conciliar de San Froilan de esta ciudad se provean cuatro becas de media pension en jóvenes gramáticos, naturales de pueblos de esta Diócesis, sin distincion de Arciprestaz-

gos, hijos de padres legítimos, educados en el Santo temor de Dios, que por su índole, talento y aplicacion, ofrezcan esperanza de ser útiles para el ministerio y servicio eclesiástico, que no excedan de la edad de 16 años, ni tengan menos de 12, y que carezcan de recursos temporales para poder soportar todos los gastos de la carrera literaria; por el presente edicto, que se insertará en el Boletín del Clero, y se hará notorio por los Párrocos á los interesados, llamamos y convocamos á todos los jóvenes que en las escuelas de latinidad de la Diócesis hayan ganado y probado los cuatro cursos señalados en el plan de estudios vigente para los Seminarios Conciliares en la forma dispuesta en nuestra Circular de 28 de Julio de 1853, inserta en el Boletín del Clero de 30 del mismo, y quieran hacer oposicion á dichas becas para que dentro del término de treinta dias contados desde esta fecha, presenten en nuestra Secretaría de Cámara sus solicitudes acompañadas de la

partida de bautismo y confirmacion, certificacion del párroco de su conducta moral y religiosa, y otra del preceptor, expresiva de la nota que hubiesen merecido en el examen de cada uno de los cursos, debiendo comparecer en esta ciudad á el que ha de verificarse, y dará principio en el dia 13 de Setiembre próximo, á fin de que procedamos á la eleccion de los mas idóneos. Dado en Leon á 6 de Agosto de 1853. = Joaquín, Obispo de Leon. = Por mandado de S. E. Ilmo. el Obispo mi Señor. = Miguel Zorita Arias, Secretario.

*EDICTO para la provision de la Canonía Magistral vacante en la Santa apostólica Iglesia catedral de Astorga con término de sesenta dias, que principian en 16 de Julio y concluyen en 13 de Setiembre de 1858.*

NOS EL DEAN Y CABILDO DE LA SANTA APOSTÓLICA IGLESIA CATEDRAL DE ASTORGA. Nos le tienen por hecho. Hacemos saber: Que en

esta Santa Iglesia se halla vacante el Canonato y Prebenda Magistral por promocion del Dr. D. Pascual Lamiapareo su último poseedor á la Dignidad de Arcipreste de la Catedral de Zamora, cuya provision corresponde al Ilmo. Sr. Obispo y á Nos juntamente; y á fin de proceder á ella, en conformidad á las Constituciones Apostólicas, leyes del Reino, uso y costumbre de esta Santa Iglesia, por el presente y su tenor citamos á todos los que, hallándose con la edad y demás requisitos por derecho y con especialidad por el último Concordato necesarios para su obtencion, que no oponerse á dicha Prebenda Magistral para que dentro del término de sesenta dias que corren y se cuentan desde el diez y seis del presente, y concluirán en trece del próximo Setiembre, comparezcan ante Nos por sí ó por medio de Procurador con poder bastante á formalizar su oposicion con instancia, que documentarán con la partida de bautismo en forma fehaciente, título de orden ó al menos de Prima Tonsura, grado de

Doctor ó Licenciado en Sa-  
grada Teología recibido en  
alguna de las Universidades  
del Reino ó Seminarios cen-  
tralés al efecto habilitados,  
Testimoniales de sus respecti-  
vos Ordinarios y si fueren  
Regulares la competente ha-  
bilitacion. Reconocidas por  
Nos las instancias presentadas,  
y admitidos los Opositores  
que conforme á derecho de-  
ban serlo, se dará principio  
á los ejercicios literarios en  
la forma siguiente: cada opo-  
sitor leerá por espacio de  
una hora con puntos de vein-  
ticuatro, sobre la distinción  
que escoja entre las de los tres  
piques que se darán en los  
tres primeros libros del Maes-  
tro de las Sentencias; respon-  
derá á dos arguientos de  
media hora cada uno, que le  
pondrán dos de sus cooposi-  
tores; argüirá las veces, que  
por turno le corresponda; y  
predicará un sermón de ho-  
ra con puntos de veinticu-  
atro sobre el capítulo que elija  
de los tres piques que se  
darán en los cuatro Santos  
Evangelios: prevenimos, que  
aunque transcurrido el tér-  
mino que llevamos presijado,

los Opositores, que hubiesen  
concurrido, principiarán sus  
ejercicios literarios, si al-  
guno de nuevo se presentase  
durante ellos, y calificase su  
persona al tenor de este nues-  
tro edicto, será admitido, pues  
desde ahora prorogamos el  
término del concurso hasta  
la efectiva provision de la  
Prebenda; y vista la suficien-  
cia y cualidades de cada uno  
de los Opositores, procedere-  
mos conforme á derecho, á  
la provision de la referida ca-  
nongía Magistral en la per-  
sona que mas convenga al  
servicio de Dios Nuestro Se-  
ñor, bien y utilidad de esta  
Santa Apostólica Iglesia. El  
que fuere elegido á mas de  
las obligaciones impuestas, ó  
que en lo sucesivo canónica-  
mente se impongan á los Ca-  
pitulares de esta Santa Iglesia,  
tendrá la especial de predi-  
car en ella ó encargar por su  
cuenta en cada un año doce  
sermones de Tabla ordinaria,  
sin perjuicio de los que en  
funciones Reales, ó por otro  
especialísimo motivo de grave  
necesidad ó utilidad pública  
por Nos le fueren encomen-  
dados. El agraciado no podrá

desempeñar los oficios de Provisor, Visitador ni ninguno otro, que le impida el cumplimiento personal de las obligaciones de la prebenda, debiendo renunciarlo antes de tomar posesion si lo tuviese, y en el caso en que despues de ella lo acepte, ha de quedar *ipso facto* vacante la sobredicha Canongía Magistral, y podremos proceder á nueva provision, como si por muerte hubiese vacado.

En testimonio de lo cual ordenamos espedir el presente firmado de Nos, sellado con el mayor de nuestras armas, y refrendado del infrascrito Canónigo Secretario Capitulár. Dado en Astorga nuestro Cabildo y Julio quince de mil ochocientos cincuenta y ocho.=Dr. D. Eusebio Martínez Gonzalez, *Dean*. =Dr. D. Bonifacio Ruiz, *Arcediano*. =Por acuerdo de los Sres. Dean y Cabildo de la santa apostólica Iglesia catedral de Astorga: =D. Manuel Diaz, *Canónigo-Secretario*.

## MINISTERIO DE ESTADO.

### Real decreto.

Habiendo nombrado consejero de Estado por decreto de antes de ayer á D. Pedro José Pidal, marqués de Pidal, y en atencion á las especiales circunstancias que concurren en D. Antonio de los Rios y Rosas, diputado á Córtes y ministro que ha sido de la Gobernacion, vengo en nombrarle mi embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de Su Santidad.

Dado en Palacio á diez y seis de Julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.=Está rubricado de la Real mano. =Refrendado.=El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

Del AMI DE LA RELIGION del 17 de Junio, tomamos la siguiente Enciclica de Sa Santidad, sobre cuya importancia llamamos la atencion de los señores Parrocos.

### PIUS PAPA IX.

*Venerabiles Fratres, Salutem et apostolicam Benedictionem.*

Amantissimi Redemptoris Nostri

Christi Jesu Unigeniti Filii Dei tanta fuit erga homines benignitas et caritas, ut, veluti optime nostis, Venerabiles Fratres, humana indatus natura non solum savissimos pro nostra salute cruciatus, atrocissimamque crucis mortem perpeti, verum etiam in angustissimo sui corporis, sanguinisque sacramento nobiscum semper morari, ac nos peramanter pascere et nutrire voluerit, quo ipse in cœlum rediens ad dexteram Patris nos et sui numinis præsentia, et tutissimo spiritualis vitæ præsidio commoveret. Neque contentus nos tam insigni, ac plane divina dilexisset caritate, beneficia beneficiis cum natalis, sui ipsius in nos amoris divitiis profundens effecit, ut probe intelligeremus, quod cum dilexisset suos in iram dilexit eos. Namque se æternum Sacerdotem esse declarans secundum ordinem Melchisedech, suum in Catholica Ecclesia Sacerdotium perpetuo instituit, et illud idem Sacrificium, quod ipse ad universam humanam genus à peccati jugo, ac dæmonis captivitate vindicandum et redimendum in ara crucis, pretiosissimo suo sanguine effuso, semel peregit, pacificam sive quæ in cœlis sunt, sive quæ in terra, usque ad consummationem sæculi permanere decrevit, et quotidie fieri, ac renovari iussit per Sacerdotum ministerium, sola offerendi ratione diversa, ut salubres uberrimique sue passionis fructus in homines semper redundarent. Si quidem in eodem Missæ sacrificio, quod conspicuo Sacerdotum ministerio peragitur, illa ipsa vivificatur victima, quæ Deo Patri nos reconciliavit, quæque omnem mereandi, placandi, impetrandi ac satisfaciendi vim habens cillam nobis mortem Unigeniti per mysterium reparat, quæ

resurgens à mortuis jam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur, tamen in semetipso immortaliter atque incorruptibiliter vivens pro nobis iterum in hoc mysterio sacræ oblationis immolatur (1). Atque hæc est munda illa oblatio, quæ nulla offerentiam indignitas ac malitia inquinare unquam potest et quam Dominus per Malachiam nominis sui, quod in gentem futuram esset in gentibus, à solis ortu usque ad occasum in omni loco mundam offerendam esse prælixit (2). Quæ quidem oblatio ineffabili prorsus fructuum ubertate redundans præsentem æque ac futuram vitam complectitur. Ea enim oblatione placatus Deus gratiam, donumque peccatiæ concedens, crimina et peccata etiam ingentia dimittit, ac licet peccatis nostris graviter offensus ab ira ad misericordiam, à justæ animæ versionis severitate ad clementiam traducitur; ea temporaria peccatorum reatus et obligatio dissolvitur ea defunctorum in Christo animæ nondum ad plenum purgatiæ sublevantur; ea obtinentur quoque temporaria bona, si tamen potioribus non officiant; ea Sanctis, et in primis Immaculatæ Sanctissimæque Dei Genitrici Virgini Mariæ eximius quidam honor, cultusque, conciliatur. Quocirca ex Apostolorum traditio, e divinum Missæ sacrificium offerimus pro communi Ecclesiarum pacis, pro recta mundi compositione, pro imperatoribus, militibus, sociis, pro his, qui infirmitatibus laborant, qui afflictionibus premuntur, et universim pro omnibus, qui opis indigent, et pro defunctis in purgatorio degenti-

(1) S. Gregor. M. Dialog. lib. 1, cap. 38.

(2) Malach, cap. 1.

bus, maximum hoc credentes adju-  
mentum illis animabus fore, pro qui-  
bus oratio defertur, dum sancta et  
per quam tremenda coram jacet vic-  
tima (1).

Cum igitur nihil sit majus, nihil  
salutarius, nihil sanctius, nihil divinus  
iacruento Missæ sacrificio, quo idem  
corpus, idem sanguis, idem Deus et  
Dominus Noster Jesus-Christus Deo  
pro omnium salute in altari per Sa-  
cerdotes offertur, et immolatur, id-  
circo Sancta mater Ecclesia tanto di-  
vini sui Sponsi dilato thesauro nua-  
quam destitit omnem curam, operam  
diligentiamque in id conferre, ut tam  
tremendum mysterium à Sacerdoti-  
bus, quanta maxima fieri posset, in-  
teriore cordis munditia ac puritate  
perageretur, debitoque sacrarum cæ-  
remoniaram, ac rituum apparatu,  
cultuque celebraretur, ut ipsius mys-  
terii magnitudo et majestas vel exter-  
na quoque specie magis eluceat, et  
fideles ad rerum divinarum, quæ in  
tam admirabili ac venerando Sacrifi-  
cio occultæ continentur, contempla-  
tionem excitentur. Ac pari sollicitu-  
dine, studioque ipsa pietissima Ma-  
ter nunquam cessavit suos fideles fi-  
lios commovere, hortari, et inflam-  
mare, ut ea, quæ oportet, pietate,  
veneratione ac devotione ad hoc di-  
vinum sacrificium frequentissime con-  
venirent, præcipiens, ut eidem om-  
nibus de præcepto festis diebus ipsi  
interesse omnino deberent, animis ad  
illud, oculisque religiosissime intenti,  
quo divinam exinde misericordiam,  
omniumque bonorum copiam sibi fe-  
licissime comparare possent.

Jam vero cum omnis Pontifex ex  
hominibus assumptus, pro hominibus

(1) S. Cyril. Hierosol. Cateches. 25 Mystag. 3  
de sacra Liturg.

constituatur in iis, quæ sunt ad Deum  
ut offerat dona et sacrificia pro pecca-  
tis, tum pro egregia vestra sapientia  
apprime cognoscitis, venerabiles Fra-  
tres, sacrosanctum Missæ sacrificium  
ab animarum pastoribus esse appli-  
candum pro populo eorum curæ com-  
misso, et hujusmodi obligationem ex  
Divino præcepto descendere juxta  
Concilii Tridentini doctrinam, cum  
idem Concilium disertissimis, gravissi-  
misque verbis edoccat «præcepto di-  
vino mandatum esse omnibus quibus,  
animarum cura commissa est, oves  
suas agnoscere, pro his sacrificium  
offerre (1)». Notissimæ quoque Vobis  
sunt felices recordationis Benedicti  
XIV. Decessoris Nostri Litteræ die 19  
Augusti anni 1741 datæ, quibus de  
hac obligatione copiose, sapienterque  
loquens, ac Tridentinorum Patrum  
mentem uberius explicans et confir-  
mans, ad omnes controversias, quæ-  
siones dubitationesque amovendas,  
clare aperteque declaravit et consti-  
tuit, parochos, aliosque omnes ani-  
marum curam acta habentes debere  
Missæ sacrificium pro populo sibi  
concredito peragere omnibus Domi-  
nicis aliisque de præcepto festis die-  
bus, et illis etiam, quibus ipse in non  
nullis Diocæsi-bus dictum de præcep-  
to festorum numerum imminuens per-  
miserat populo in servitia opere in-  
cumbere, sed caverat tamen, ut ipsi  
populi obligationi de Sacro audiendo  
satisfacere deberent (2). Non medio-  
eri certe jucunditate perfundimur, Ve-  
nerabiles Fratres, cum ex relationi-  
bus, quam de vestrarum Diocæsium  
statu cum summa vestri nominis lau-

(1) Concil. Trid. Sess. 25, cap. 4. De Re-  
format.

(2) Bened. XIV. Litt. Encycl. «Cum semper  
ollatos.» Die 19 Augusti 1741.

de, ac pari animi Nostri gaudio ad Nos, et hanc Apostolicam Sedem veluti officii vestri ratio postulat, mittendas curatis, agnoscamus, animarum curatores hujusmodi sui maneris obligationem diligenter implere. Dominicis et aliis, qui adhuc ex præcepto servantur, diebus quibus Missæ sacrificium pro populo sibi tradito celebrare haud omittunt.

Sed minime ignoramus, pluribus in locis id à parochis jamdiu prætermitti solere aliis illis diebus, qui antea veluti festi de præcepto erant colendi juxta Constitutionem felicis memoriæ Urbani VIII. Decessoris pariter Nostri (1), et quibus hæc Apostolica Sedes annuens variis sacrorum Antistitum postulationibus, ac præ oculis habens causas, rationesque ab ipsis expositas, dum imminuit festos de præcepto dies, non solum permisit ut populi servilibus operibus vacare possent, verum etiam indulisit, ut ipsi ab obligatione audiendi Sacrum essent exempti. Ubi enim hæc benigna Sanctæ Sedis Indulta in lucem prodierunt, statim plurimum regionum parochi existimantes, se hisce diebus ita reductis solutos esse ab obligatione peragendi Sacrum pro populo, obligationem ipsam implere plane neglexerunt. Hinc porro invaluit consuetudo, ut earundem regionum Parochi commemoratis diebus sacrosanctum Missæ sacrificium pro populo applicare cessaverint, nec defuere qui ejusmodi consuetudinem tueri ac defendere non dubitarunt.

Nos igitur de spirituali universi Domini gregis Nobis divinitus commissi bono vel maxime sollicite, ac non parum dolentes, ex hujusmodi præter-

missione fideles illorum locorum populos maximis spiritualibus fructibus privari, tanti momenti negotio occurrere statuimus, cum præsertim noscamus, hanc Apostolicam Sedem docuisse, parochos diebus festis etiam reductis debere Sacrum pro populo celebrare. Et sane quamvis Romani Pontifices Decessores Nostri, enixis Sacrorum Antistitum petitionibus ac variis pluribusque fidelium populorum indigentis, et gravibus rerum temporum ac locorum rationibus permoti festos de præcepto dies imminuendos censuerint, ac simul benigne concesserint, ut populi hisce diebus servilia opera libere exercerent, quin Sacrum audire deberent, tamen iidem Prædecessores Nostri in hisce Indultis tribuendis integram inviolatamque legem esse voluerunt, ut scilicet prædictis diebus nihil in Ecclesiis unquam innovaretur, quoad consuetum divinorum officiorum ordinem et ritum, utque omnia eo prorsus modo peragerentur quo antea peragi solebant, cum enunciata Urbani VIII. Constitutio plene vigeret, qua festi de præcepto dies servandi fuerant præscripti. Ex quo parochi vel facile intelligere poterant, se illis diebus minime exemptos esse ab obligatione applicandi pro populo Missam, quæ potissima ritus pars et, animo præsertim reputantes Pontificia Rescripta eo plane, quem præ se ferunt, sensu esse omnino accipienda, et illa strictissimæ esse interpretationis. Accedit etiam ut hæc Sancta Sedes in plurimis peculiaribus casibus de hujusmodi Parochorum onere consulta haud omiserit per suas præsertim Congregationes sive Concilii, sive Fidei propagandæ, sive Sacrorum Rituum, sive etiam per Sacra Pœnitentiariam sæpissime responde-

(1) Urban VIII. Constit. *Universa per orbem*. Ibid. Septembre. 1642.



nonne dicitur, Quod si quis in die  
 festo Missam pro populo applicaverit, pro  
 Missam illam etiam pro illis qui de festo  
 raram lex precepto dicitur numero  
 fuerit absentibus, omnino in iure  
 - coramque rebus omnibus in iure  
 eximie perpetuas, tunc in eorum  
 ahabitis ad omnia venerabilibus Prae  
 - nunciis N. d. r. g. r. e. u. Cardinalibus  
 Nostris Congregationis Sacrosanctae  
 etiam illis, inter praesentibus pro  
 salute hanc, venerabiles Prae  
 - latus, Episcopi, etiam si praesentibus scriben  
 - dam esse censuerint, quod certam de  
 constanter in forma regimine castri  
 - tatis, ab omnibus parochis sedulo  
 - ritate quae observanda. Quam  
 - brem hae litterae declarantur, etiam  
 - luntur, utque detestentur, etiam  
 - aliosque omnes animarum curam non  
 - gaudentes, sacrosanctam Missam sacrifici  
 - eum pro populo sibi commissa eccle  
 - siam, et applicare, debent, tum omnibus  
 - his Dominibus, aliisque diebus, quibus  
 - praepceptum dicitur, serventur, dum illis  
 - etiam, quibus ex huius Apostolicae Sedis  
 - iolla, etiam ex alia, et de praepcepto ses  
 - torum, in iure, etiam in alia, etiam in  
 - quodammodo, etiam ipsi, etiam in cura  
 - tores, etiam debent, dum memorata, etiam  
 - VIII Constitutio in pleno suo robore vi  
 - gebat, antequam festi de praepcepto  
 - dies imminuerentur, et transferrentur.  
 - Quod vero attinet ad festos, etiam  
 - dies, id nunc excipimus, ut scilicet  
 - quando una cum solemnitate divinum  
 - officium translatum fuerit in Domini  
 - cum die, una tantum Missa pro  
 - populo sit a parochis applicanda, quam  
 - doquidem Missa, quae praecipua divi  
 - ni officii pars est, una simul cum ipso  
 - officio translata existimari debet.  
 - Nunc vero paterni animi Nostrae  
 - caritati illorum parochorum tranqui  
 - llitati prospicere volentes, qui ob as

septem, etiam in diebus illis, etiam  
 - bus, etiam pro populo applicare omni  
 - serunt, etiam in parochis ab omnibus  
 - quibusque praesentibus, etiam in  
 - Auctoritate Nostra Apostolica, etiam  
 - nunc, etiam absolvimus. Et quodiam  
 - non desunt animarum curatores,  
 - qui praesentibus, etiam in reductione, etiam  
 - dicitur, etiam in hac, etiam in  
 - sua, etiam obtinere, etiam in  
 - ipsi, etiam in iure, etiam in  
 - pergant, iuxta tamen conditiones, etiam  
 - fultis, etiam in, etiam in  
 - rum officium exercentur in parochis,  
 - quas in praesentibus regunt, etiam  
 - ministrant.  
 - Dum autem haec statuimus, etiam  
 - indulgemus, in eam profecto, etiam  
 - gimus fore, Venerabiles Praetres, ut  
 - parochi in iure usque animarum, etiam  
 - dio, etiam amore, etiam in, etiam  
 - applicandi Missam pro populo, etiam  
 - tissime, ac religiosissime, etiam  
 - gloriantur, etiam in, etiam in  
 - mam, etiam praesentibus, etiam  
 - ac bonorum copiam, quae ex hac, etiam  
 - erenti, etiam in, etiam in  
 - ne in christiana, etiam in, etiam  
 - commissa, etiam in, etiam in  
 - vero Nos minime fatear, etiam  
 - casus contingere posse, in quibus pro  
 - re ac tempore aliqua, etiam in, etiam  
 - nis remissio, parochis sit, etiam  
 - scialis, etiam in, etiam in  
 - Concilii Congregationem, etiam  
 - dam ad huiusmodi, etiam in, etiam  
 - illis, etiam in, etiam in  
 - Congregatione, etiam in, etiam  
 - po, etiam in, etiam in  
 - que Congregationi, etiam in, etiam  
 - cultales.  
 - Nihil plane dubitamus, Venerabi  
 - les Praetres, quoniam pro eximie, etiam  
 - episcopali sollicitudine, etiam in, etiam  
 - gulis, etiam in, etiam in

nalla interposita mora, sedulo ma-  
festare velitis, quæ in hisce Nostri-  
Literis, de eorum obligatione appli-  
candi pro populo sibi commisso sacro-  
sanctum Missæ sacrificium, suprema  
Nostra auctoritate confirmamus, ac  
de novo constituimus, volumus, præci-  
piamus, et mandamus. Ac persuasissi-  
mum quoque Nobis est, Vox maxi-  
mam adhibitaros esse vigilantiam, ut  
animarum curatores, hanc etiam sui-  
muneris partem diligentè impleant,  
ac studiose observent, quæ à Nobis in  
hisce Literis statuta, atque sancita  
sunt. Optamus autem, ut harum Litterarum exemplar in Tabulario episco-  
pali, cujusque vestrum Curiaÿ perpe-  
tuo asservetur.  
Cum autem Venerabiles Fratres,  
probe noscatis, sacrosancto Missæ sa-  
crificio magnam fidei populi conti-  
nent, et utilitatem, ne intermittatis un-  
quam, parochos, presertim, aliosque  
divini verbi præcones, et eos quibus  
demandatum est, munus erudiendi  
christianum populum, in vere, hor-  
tari, ut fidelibus populis, tam sancti-  
tamque admirabilis Sacrificii necessi-  
tatem, præstantiam, magnamque  
finem, fructus studiosissime et accu-  
ratissime exponant, explicent, ac si-  
mul, si leales ipsos excitent, inflamment,  
quo eidem Sacrificio ea qua par est,  
fide, religione, ac pietate frequentissi-  
me intersint, ut divinam misericor-  
diam, et omne, quo indigent, benefi-  
ciorum genus sibi comparare queant.  
Neque desinat, omnem operam et  
industriam impendere, ut vestrarum  
Diocesium Sacerdotes, ea morum in-  
tegritate, gravitate, eaque totius vilæ  
innocentia, sanctitate emineant, quæ  
illos omnino decet, quibus quis da-  
tum est divinam consecrare Hostiam,  
ac tam sanctum, tamque tremendum

perficere Sacrificium. Quosca omnes  
sanctissimo Sacerdotio initiatos, etiam  
atque etiam manale ungete, ut serio  
meditantes, ministerium, quod acce-  
perunt in Domino, illud impleant, et  
continenter, memores dignitatis, ac ce-  
lestis potestatis, qua præditi sunt, ritum  
omnium, spe, et ore, ac veritate  
ris doctrine laude, resurgant, summa  
que animi contentione, in divinam cultum,  
divinamque reser, amaram, salutem  
litem, iugiter, ac seipsos, hostiam  
vigam, et sanctam Domino exhibentes,  
et, in glorificationem Jesu, in suo corpore  
re, semper circumferentes, passis, ma-  
nibus, et mundo, corde, placationis  
Hostiam, rite offerant. Deo pro sua ac  
totius mundi salute.  
Donique ad hunc Nobis gratias, Venerabiles  
Fratres, quia nos etiam, uti  
occasione, et ut etiam testemur, et con-  
fitemur, inquit, et ipsam, quæ Nos omnes  
in Domino prosequuntur, quæ devotum  
tempore, scilicet, vobis ad hunc, et ad  
miam, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
gatis, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
trahunt, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
quæ, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
inquit, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
consulere, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
-iv quod et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
Pro certo habete, Nos paratissi-  
mè esse, ad ea omnia libentissime  
agenda, quæ ad majorem Vestram de-  
votionem, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
curam, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
Interim vero, celestium omnium, in-  
terim, et ad hunc, et ad hunc, et ad hunc,  
Nostræ in Vos voluntatis testem acci-  
pisse Apostolicam Benedictionem, quæ in  
intimo cordis affectu vobis ipsis, Ve-  
nerabiles Fratres, cunctisque Clericis,  
Laicisque fidelibus, cujusque vestrum  
vigilantiæ commisit, amantissime im-  
petur.

... Pontificatus Nostri...  
... CONFERENCIAS PREDICADAS EN LA CÁMARA DE PARÍS...  
... CONFERENCIA V...

CONFERENCIA V.

... El lujo cuando llega a ciertos límites, agota todos los recursos destinados al socorro de la miseria. Pero no considerais las cosas más que por un lado...  
... Tenéis razón, el lujo cuando llega a ciertos límites, agota todos los recursos destinados al socorro de la miseria. Pero no considerais las cosas más que por un lado...  
... Tiene por otra parte, en los elementos de riqueza que desenvuelve, una incontestable ventaja de contribuir por sí misma a la disminución de la miseria. — Temo, Señores, que los que así nos replican, sean verdaderamente los que no ven la cuestión más que por un solo lado, cayendo en el error que nos echán en cara. Sea del eso lo que quiera, ved aquí, Señores, una idea que en nuestro tiempo ha alcanzado un triunfo fatal a los desgraciados. Se dice: — El acce-

... es la disminución de la miseria. — Que esto se dice, es inculcable. Pero yo preguntó a todo este gran auditorio ¿quien lo ha demostrado? Si entre vosotros hay algun autor que crea haber hecho esta demostración, por el amor de los pobres de Jesucristo, le ruego nos de a conocer su libro. Desde luego pudiera decirnos, Señores, que disminuir los dones voluntarios, hechos por los que poseen en favor de los que no poseen, es una manera bastante nueva de disminuir la miseria. Acabais de ver, y os habeis visto obligados a reconocer en el brillo de la evulencia, que el acrecentamiento indefinido del lujo es la disminución indefinida de los dones voluntarios, y que todo lo que el lujo consume en sedas, en purpura, en plata y oro para los vestidos, en los muebles y en las habitaciones de los ricos, no puede por su naturaleza contribuir a cegar el gran abismo de la miseria popular. Pero dice un gran economista: si eso es un hecho, nada es tan demostrativo como un hecho. Sea en buen hora. Pero de que hecho hablais? Queréis decir que en realidad y a nuestros propios ojos, el acrecentamiento del lujo por el impulso de la industria, es la disminución electiva de la miseria? En este caso yo tambien podre

preguntaros ante el hecho que se efectúa, ¿estáis seguros de ello? Nosotros también tenemos ojos para mirar, y un pensamiento para percibir la realidad de las cosas. Pues bien: ante la demostración que se impone a los ojos y al pensamiento, ¿os atreveréis aun a sostener la paradoja cruel de que el acrecentamiento del lujo de los ricos es la disminución de la miseria en los pobres? ¡Ah! si a tal os atrevierais, os juro por la verdad, que la Europa entera se levantaría en testimonio y gritaría contra vosotros. Aun cuanto solo quisierais mirar a la superficie de las cosas que no verais en el Oriente, en el Occidente, en el Mediodía y en el Septentrion, y allí sobre todo donde la industria moderna y el lujo que ella alimenta han tomado proporciones más bastas y un vuelo más rápido? ¡Ah! veriais de las dos estremidades del mundo social levantarse dos humanidades una en frente de la otra: una cubierta de púrpura; otra cubierta de andrajos; una mostrando al siglo el esplendor de un lujo inaudito; otra el oprobio de una miseria desconocida en los siglos cristianos. Apelaís al hecho, pues ese es el hecho, el hecho vivo, el hecho contemporáneo, el hecho inmenso, el hecho universal: es la gran antítesis que se levanta llena de amenazas ante nuestros ojos

abiertos, y ante nuestras almas espantadas: es la antítesis del lujo y de la miseria que existe siempre en el mundo, porque procede de causas permanentes y generales, pero cuyo fenómeno se agranda cada día, tomando a nuestra vista caracteres que le son propios, porque provienen de causas que son particulares a nosotros, y que nacen del movimiento de la sociedad actual. V

¿Cuales son esas causas? porque para remediar el mal es necesario ir a buscar sus causas. Señores, esas causas son múltiples, son complejas, pero detrás de las causas secundarias hay una causa más general y más profunda; y es que en tanto que vosotros empleais en las satisfacciones del lujo la mayor parte de las potencias humanas, falta la potencia para producir lo necesario. Las fuerzas humanas puestas por el trabajo y la producción al servicio del género humano son limitadas. Necesario es ó reconocer esta verdad ó negar el sentido común. De ahí procede el siguiente inevitable resultado. Cuantas más fuerzas empleeis para producir lo superfluo, tantas menos fuerzas os quedarán para producir lo necesario; y por consiguiente cuanto más poderosos seais para crear lujo para los ricos, tanto más impotentes seréis para crear medios de remediar las

necesidades del pobre. Ah! vosotros, hacéis alarde del poder de los tiempos modernos, para multiplicar los productos y ensanchar, como dicen vuestros poetas de la industria, el festín de la creación; pero ante esas maravillas que yo admito tengo necesidad de preguntaros ¿qué recibe de todo eso mi hermano el pobre? ¿tiene el pueblo menos hambre después que vuestras máquinas van funcionando y labrando para el placer de los ricos, esos prodigios que tanto encareceis? No veis que las creaciones de la industria moderna, sirven principalmente para enriquecer más á los que son ya ricos, y para empobrecer más á los que son ya pobres? No veis que la gran industria funciona casi exclusivamente para alimentar el lujo, es decir, para multiplicar los goces de los que ya gozan de demasiado, en tanto que los hombres que tienen hambre apenas pueden reunir para no morir, algunas migajas de pan de esos destines y banquetes que dais en obsequio de los que ya están demasiado hartos? No veis que á medida que el imperio del lujo hace abundar lo superfluo, hace más raro y más inaccesible al pobre lo que le es absolutamente necesario? No veis que nunca se ha tenido tanto como en este siglo de lujo maudito esta pregunta suspendida

por todas partes sobre la sociedad viviente? *¿Maldad por?* Nunca como en este tiempo de acumulación de lo superfluo, se ha temido tanto un año de escasez. De donde proviene que nuestra sociedad está inconscientemente sometida á crisis periódicas que parecen alcanzarse las unas á las otras, y que ocasiona el lustro tras infaliblemente ó una crisis en la moneda, ó una crisis en el trabajo, ó una crisis en las subsistencias? ¿Puede señalarse un signo más palpable de perturbación profunda y de vicio radical en el movimiento que nos arrastra? En grandecimiento, en bienestar del lujo; en grandecimiento indefinido de la miseria; multiplicación de lo superfluo, disminución de lo necesario, tal es la marcha de estas cosas. Asombraos de ese miramiento que se hace girar por todas partes, en medio del esplendor que desvanece á los necios y regocija á los codiciosos. Asombraos de que una sociedad tan próspera tome cada día el desastre que traía de sobra en el siguiente. Para escapar, ese gran mar mullido de las almas y para prevenir esas explosiones demasiado fatales, sería necesario hacer aceptar á las masas que luchan en brazos de la miseria el misterio pacífico de la resignación en el dolor. Nosotros procuraremos ensayar lo. Pero, como conseguirlo de un pueblo que su-

fre el peso de su miseria cuando  
 vuestro hijo imposibilita su resig-  
 nación. Por más que nosotros  
 prediquemos y prediquemos como  
 un consuelo para las miserias po-  
 pulares el misterio de la resig-  
 nación, el hijo hace a los desgra-  
 cados moralmente imposible la resig-  
 nación en su desgracia. No lo du-  
 deis, por más paciente y sufrido  
 que naturalmente sea un pobre, si  
 está cubierto de harapos no verá  
 ni un mirador, ni pasará por sí dado  
 a una mujer rica lavándose en  
 su vestido veinte varas de seda;  
 si tiene hambre no leerá sin cele-  
 brar la descripción de esos banque-  
 tes fabulosos que son la historia de  
 nuestro tiempo, y en que parece  
 que la prosperidad se quiere con-  
 siderar en las miserias y se la pacifica con  
 las lágrimas del pobre.  
 (Se continuará.)

---

El Concilio de Trento y  
 muchas bulas apostólicas quie-  
 ren que en las parroquias se  
 confieran en concurso, y que  
 de otro modo sería nulo el  
 nombramiento. Añadidas  
 esto, la Enciclica que por or-  
 den de Clemente XI publicó  
 la sagrada Congregación del  
 Concilio en 10 de Enero de  
 1721, prescribe entre otras

cosas, se den a todos los can-  
 didatos, los mismos casos, las  
 mismas cuestiones y el mis-  
 mo texto del Evangelio, so-  
 bre el cual deben componer  
 algunas páginas para acredi-  
 tar su aptitud para la predi-  
 cación. La Enciclica se limi-  
 ta a prescribirse a más  
 los candidatos el mismo texto  
 del Evangelio, sin exigir que  
 se señale el asunto particular  
 en relación con el texto. A pe-  
 sar de esto, muchos Obispos  
 suelen señalar un asunto  
 particular aunque deducido  
 del mismo texto. Se pregunta  
 si el candidato está obligado  
 a atenerse al asunto propues-  
 to o si puede ocuparse de otro  
 diferente que se deduzca tam-  
 bien del mismo texto.  
 Esta cuestión acaba de  
 presentarse a la sagrada Con-  
 gregación del Concilio. El  
 Emmo. Arzobispo de Bene-  
 vento propone el caso siguiente:  
 En un concurso celebra-  
 do para la provisión de una  
 parroquia, siguiendo la dis-  
 posición del Concilio de Tren-  
 to Ses. 24, c. 8 la constitu-  
 ción de S. Pio V, confere-  
 tis, y la de Benedicto XIV  
 cum illud, se dio para el ser-

Viernes 29 de Agosto de 1855

mon este pasage del Evangelio del lunes de la cuarta semana de cuaresma: *invenit in templo vendentes boves, et oves, et columbas, nummularios sedentes.* Asunto: *La concidencia.* Entre todos los candidatos uno solo fue aprobado con elogio. Pero este hizo una homilia conforme al testo del Evangelio sobre el respeto debido á la Iglesia. Pero no sobre el asunto dado. Los examinadores disintieron en pareceres; unos declararon válido el concurso, porque el referido espositor hizo una homilia, en relacion con el testo del Evangelio, acreditando su aptitud para la predicacion; otros opinaron que el concurso era nulo porque la homilia no verso sobre el asunto dado. Para conciliar tan diversos pareceres, los examinadores han sometido á la sagrada Congregacion del Concilio la siguiente duda: *An concursus praedictus sit completus, ac validus, et approbatus, dictus sacerdos censendus sit?* La Sagrada Congregacion del Concilio declara, que el concurso es válido: *Constare de validitate*

*conclusus.* Dia 19. Decembris 1857. Es laugim nos lat -ns. M. 2. ab auctoritate videtur. **MAS POR MENORES ACEREA DE** **SUBO ESTABLAON DE SOBHENILEON A** **SUP DITIMOS EN EL MANTENIMIENTO ANO** **TERIOR QUE NS. MAISE HABIA REGI** **MADO OFRECER UN REGALO PARA** **LA MISA DEL DE NUESTRA SEÑOR** **LA DEL MERCADO, Y EN EFECTO** **EL DIGNO PARRICO DE LA IGLESIA** **HA PRECIBILOS UN PRECIO** **SE ALTERO DE UN PLANTES, MEYO** **VALOR NO BAJA DE DIEZ MIL** **DOCE MIL RS. Y UNOS PEAFIEN** **TES QUE VARIAN DE DOS MIL** **RES MIL A OCHO MIL Y CINCO** **EN LA PUEN NAQUEL MANTENIMIENTO** **HA GENERADO LAS PRINCIPALES FEST** **IVIDADES DE LA MISMA IGLESIA.** **FAHRENGUA OFRECIMO LA HAY** **DOSEI REINA UNO MIL Y CINCO** **LA MANTENIMIENTO DE NUESTRA SEÑORA** **DEL CAMINO. OIB SUP SOMED** **OB NUESTRO EXCMO. OIB INTOR** **SR. OIB SUP RECIBI LA SIGUA OIB** **QUE LA UNIDMAD OIB SOBRIAN** **HA PROMETIDO ENVIARLE PARA** **SU USO PARTICULAR. CONGR** **ZONIMAN ELICHO LOS PERIO** **DICOS DE MADRID QUE S. M.** **SE MOSTRO SIEMPRE MUY AFEC** **TUOSA CON NUESTRO ALGUISIMO** **PRELADO, A QUIEN NO ESCASEO** **LAS INUESTRAS DE CONSIDERACION**

y rapreio. Cuando el General San Miguel se presentó a recibir órdenes de S. M., antes de salir de la Corte, la Reina le dijo: No tengo otra cosa que encargarte, más que bagas una visita en mi nombre al Sr. Obispo de León, luego que llegues. Igual comisión dió al Sr. Gobernador de esta provincia, cuando tuvo la honra de despedirse de S. M. en el puesto de Pajares.

No todos los regalos y donativos que hizo S. M. en esta nos son conocidos, pues por la misma razón que los prodiga con tanta liberalidad y sin la menor ostentación, quedan muchos ignorados. Además de los que ya tienen noticia nuestros lectores, veremos que dió cuatro mil rs. para completar el dote de una monja de las Recoletas, habiendo sido también agraciada su pobre madre con un estanco de esta ciudad por recomendación de la misma Reina. Al diputado Sr. Hilaramburo que presentó a S. M. las parejas de niños, le regaló S. M. unos botones de brillantes que valen cinco mil rs.

porción de los que se han de repartir, que en el mes de mayo también se repartieron entre los pueblos de tránsito, para que se asegurasen, sin temor de exageración, que no bajan de siete o más el número que S. M. ha dejado en esta provincia. Qué mucho que los pueblos adoran a la Reina Católica y benéfica Reina, como se ve sobre el asunto habido.

Los examinadores de la Real Academia de S. M. ha nombrado Obispo de Astorga al Lic. D. Fernando Argüelles Miranda, Magistral de la de Oviedo, y Obispo de Calahorra al Dr. D. Epifanio Iglesias Castañeda, Dean de la de Orense, Comendador de número de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, y Predicador de S. M.

Han llegado las listas de dispensas matrimoniales que comprenden las embancadas hasta el día de Mayo del corriente año.

LEY 29.ª de Octubre de 1802. LEON: IMPRENTA Y LIT. DE MANUEL GONZÁLEZ REDONDO 1802